



Me interesa despertar la sensación tenue de estar entre lo ficcional y lo real. Habitar ese borde incierto, transitando una línea frágil que desaparece, generando la pregunta: ¿Esto es posible? Abrir con ella la experiencia hacia otros planos, que habitan dentro del nuestro, hacia mundos intangibles; que se ven tan reales como el mundo físico, repletos de información secreta. Anhele atravesar la materia, investigando formas de hacerla imperceptible. Invito a interactuar, a descubrir el poder creador y visionario, a desarrollar habilidades psíquicas. Resguardo las reacciones que demuestran que esa línea se ha borrado, quebrando el estatuto de obra para transformarla en *real*, a través de cartas, registros de lo que provocó en sus vidas. Me interesa la colaboración con otros artistas y referentes de los ámbitos que la instalación interviene, participando en happenings, con música, cerámica, investigación científica o escritura.

Laura Gerscovich nació en Argentina, en 1973. Formada en la Escuela Nacional de Bellas Artes Prilidiano Pueyrredón, es Licenciada en Artes con orientación en Escultura (IUNA, Instituto Universitario Nacional del Arte, 2006). Realizó las siguientes exposiciones individuales; “El Secreto de las Ramas”, *Casa Sod*, Buenos Aires (2015). “El Amanecer del Sexto Sol”, *Galería Mite*, Buenos Aires (2011) y “Criptología de Mundos. Intervenciones sobre especies y otros hallazgos”, *Museo de Ciencias Naturales “Bernardino Rivadavia”*, Buenos Aires (2010). Asistió a los talleres de Juan Carlos Distéfano, Ernesto Levín y Leo Vinci, entre otros. Recibió la beca *Intercampos III*, para el análisis y desarrollo de obras (*Fundación Telefónica*). Fue asistente de Marta Minujin coordinando su archivo personal y trabajó en Fundación Espigas como documentalista. Realiza la ponencia: “La escultura fuera de su campo: cruces y afectaciones entre el útil y la obra”, para las *IV Jornadas de Intercambio Artístico* (C.C. General San Martín, 2005), ensayo que contribuirá a su Tesis de licenciatura presentada al año siguiente, con calificación diez, siendo su director Juan Doffo.

Lista de obras seleccionadas

1. El secreto de las ramas
2. El amanecer del Sexto Sol
3. Criptología de mundos

Selección de exposiciones colectivas: “El viaje de la kundalini”, *Fundación Antroposófica* (2018), *Galería Mite* (2017). *Arte Ba*, con *Galería Mite* y *Galería Costado*, seleccionada en “La imagen accesible” (2010), “Maratón Espontánea”, *Galería Jardín Oculto* (2009), *Arte Ba*, con *Portela 164* (2008), *Galería Cordón Plateado* (Rosario, 2007), *Expotrastiendas en Espacio Entropía* (2007), *Feria Periférica*, *Galería El Probador*, *Centro Cultural Borges* (2006), *Galería Casa 13* con la Colección El Probador + *Fabio Di Cammozzi* (Córdoba, 2006), “Cuelgue”, *Galería Belleza y Felicidad* (2006), “Proyecto A”, *Ciudad Cultural Konex* (2003) seleccionada para el concurso “1 en 10”, *Centro Cultural Recoleta* (1997), *Alianza Francesa* (1996), “Arte en 4 dimensiones”, *Galería de Arte Ro Art* (1994), “1er Salón de Agosto Saap’94”, *Sociedad Argentina de Artistas Plásticos* (SAAP), *Fundación Andreani*. Integró el colectivo de artistas *Portela 164* y *Munguau* [Ver CV completo](#)

Prensa

Carla Harms. *Black Light Dawn*, Revista Juanele, 2011.

Gabriela Schevach. [Noche blanca e invisible](#), Alphavilles, 2011.

Revista Esquina Corrientes. Revue transfrontalière de chroniques portègues. Alexis Dedieu-Ourmanov, [“Sobre Criptología de mundos. Entrevista a Laura Gerscovich”](#). 10 février 2011

Revista Ramona: [Louis Charbón, “Criptología de Mundos. Intervenciones sobre especies y otros hallazgos. Museo de Ciencias Naturales “Bernardino Rivadavia”](#), 2010.

“Esta obra es genial. Porque va de lo real a lo ficcional. Es mas poderoso que cuando haces el camino inverso, de lo ficcional a lo real”.
(Sobre la obra “Diario del Demiurgo”)

Gabriel Pérez Barreiro
Curador del Museo de Dibujo de Boston

“Tu obra no solo transita el borde entre lo ficcional y lo real, sino más bien entre la realidad y lo real, en el sentido que le da Lacan.”

Claudio Ongaro Haetelman
Profesor de Filosofía, Instituto Universitario
Nacional del Arte

“He tenido la oportunidad de seguir muy estrechamente cada etapa de la labor creativa de esta talentosa creadora, por lo cual he podido penetrar en todos los aspectos de su mundo poético, su enorme capacidad reflexiva y admirar su tenacidad para concretar complejos y valiosos proyectos artísticos”.

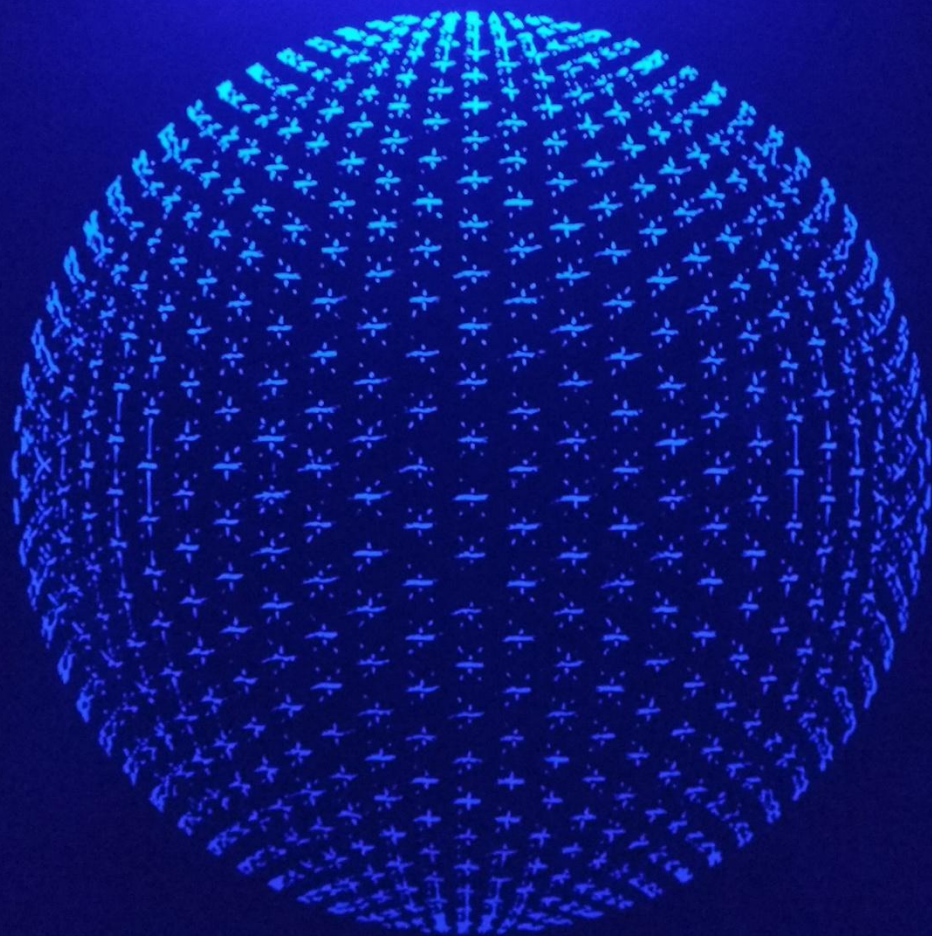
Juan Doffo
Artista visual

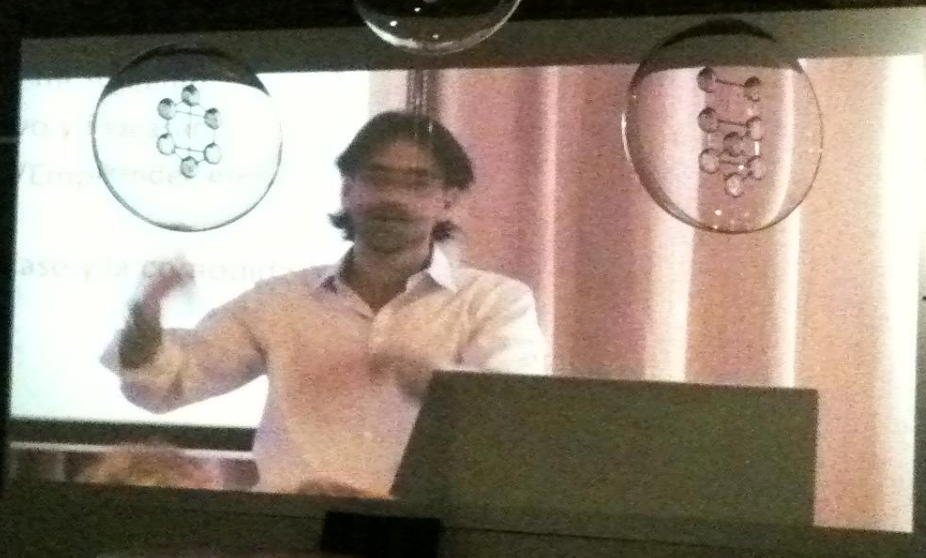
“Conocía la seriedad de su trabajo, la rigurosidad y agudeza de sus aportes, la profundidad y sensibilidad con que encaraba su proyecto y la calidad de la escritura con la que describía y proporcionaba un soporte teórico e interpretativo. Estas excepcionales aptitudes de Laura son las que me llevaron a apoyar de los modos que encontrase la continuidad de su trabajo.”

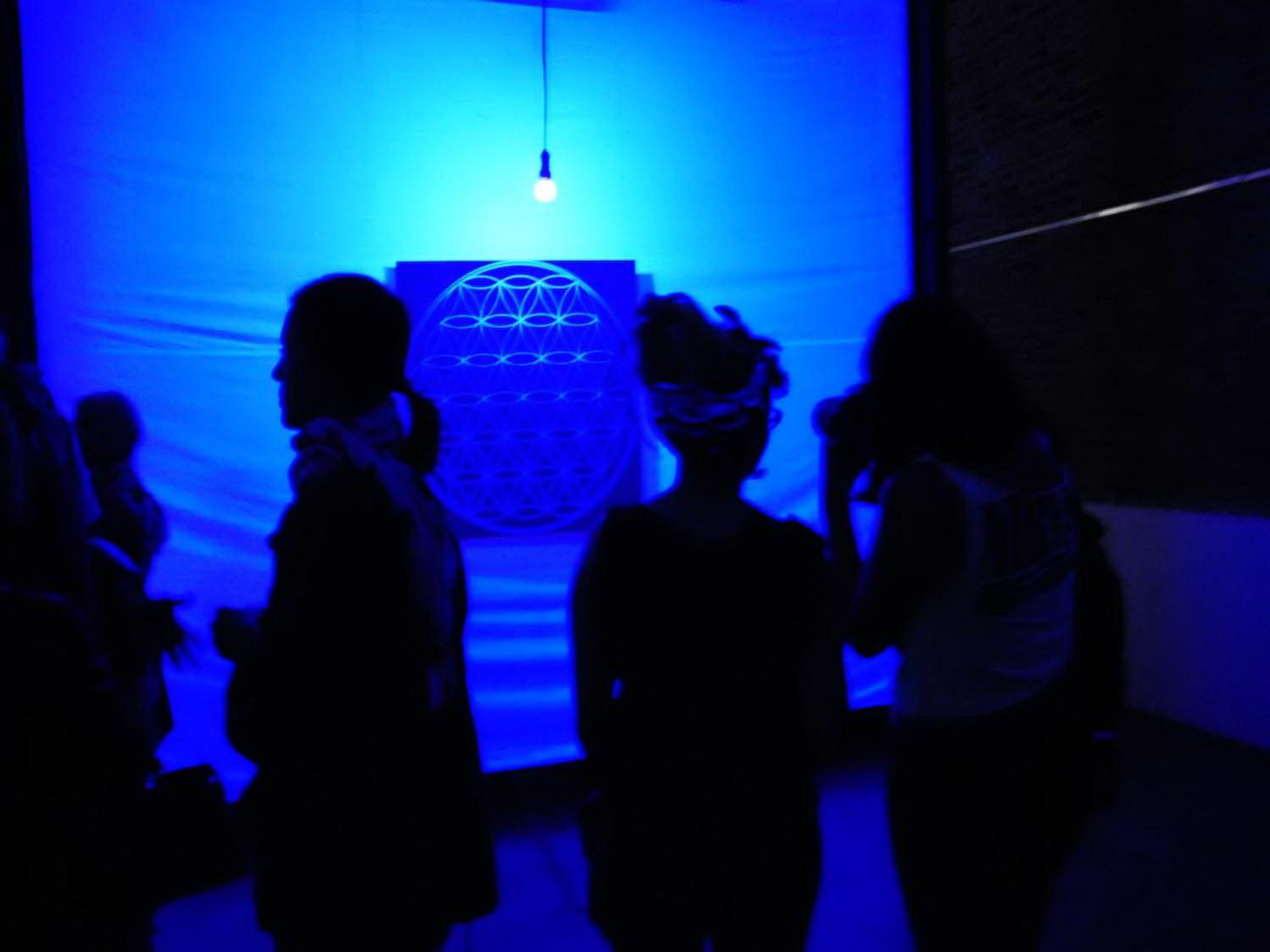
Ana Longoni
Profesora , Historiadora del Arte y Curadora,
Instituto Universitario Nacional del Arte.













El Secreto de las ramas. Detalle de la instalación.
Mesa de trabajo en pleno proceso para la acción
Laboratorio Adam. Arcilla, resina poliéster,
estecas, caolín, polvo tinkar.



El Secreto de las ramas. Detalle de la instalación.
Camino de piezas modeladas por el público, en la
acción *Laboratorio Adam*. Arcilla, piezas de
bronce, elementos de modelado, estecas, caolín,
polvo tinkar. Medidas variables.

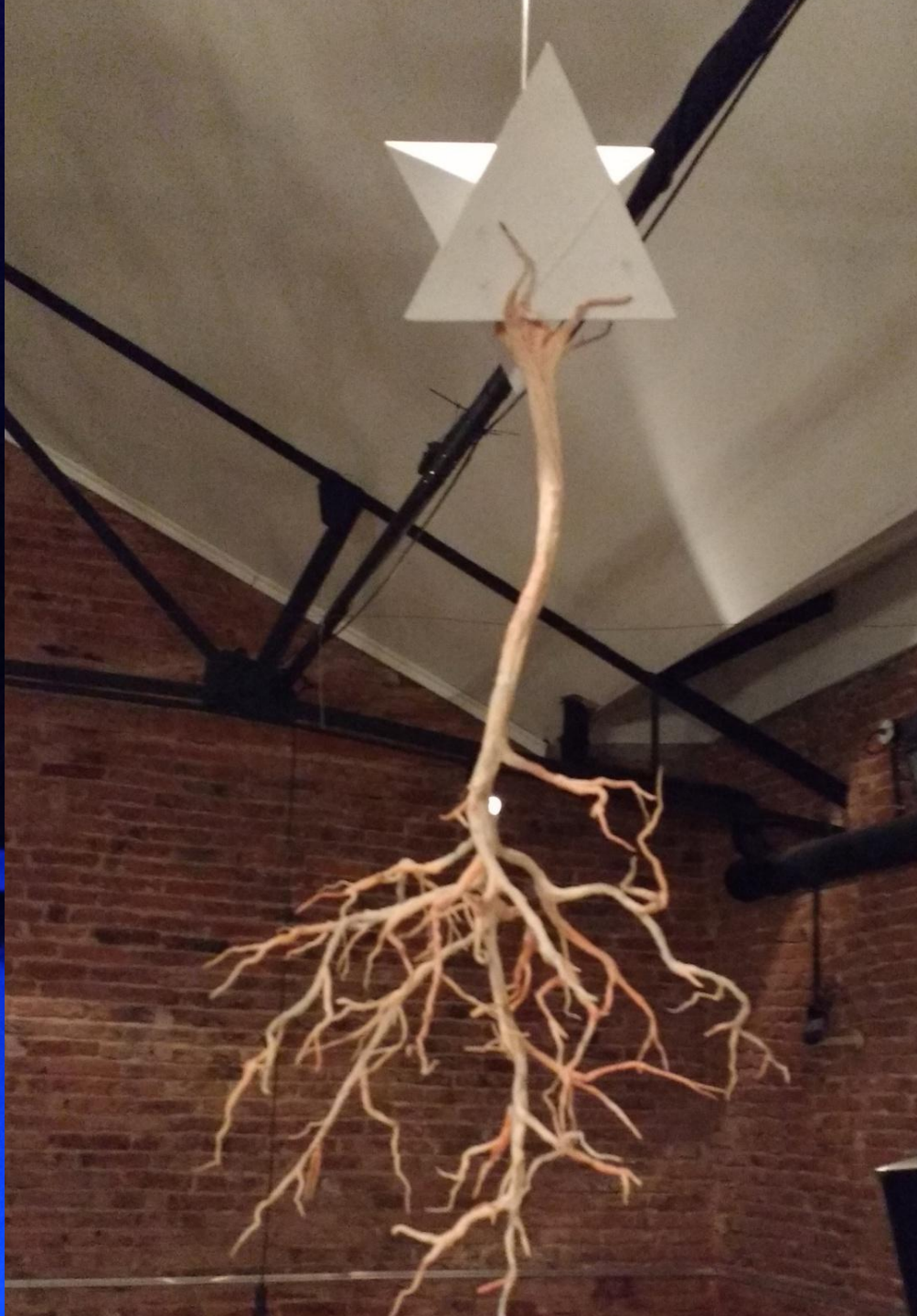


El Secreto de las ramas. *Adam I.* Cerámica
horneada y cruda, madera. 19 x 92 x 29cm



El Secreto de las ramas. Detalle de la instalación.
Mesa de trabajo después de la acción *Laboratorio Adam*. Arcilla, estecas, caolín, polvo tinkar.

Detalle. Árboles invertidos y cinco sólidos pitagóricos.
Porcelana fría, telgopor, papel.



מבש



El Secreto de las ramas. El libro de Adam; *Sépher Yetziráh*, sus primeras letras que aparecen en la oscuridad. Pintura fluorescente invisible s/ pared.

Arbol de la vida. Escultura colgante.
Acrílico, policarbonato, porcelana





El secreto de las ramas
Intervención in-situ, Buenos Aires, 2015

Instalación lumínica y escultórica que plasma los secretos de la mística kabalística. Se intervino durante casi un mes el mismo salón de clases, de una enorme casa de estudios, Casa Sod (secretos), perteneciente a la institución Kabbalah Aplicada. La misma casa de estudios constituía parte de la obra. Toda la entrada al recinto era guiada por una serie de dibujos geométricos en blanco y negro, preparando la visión sutil hacia el mundo invisible. La muestra permanecía velada y pasaba desapercibida al público en general, ya que la instalación completa solo se materializaba en la oscuridad. La luz era intermitente, y se activaba un mecanismo de luz ultravioleta automáticamente cada cincuenta segundos durante las acciones, y luego de cada clase. Sonaba en loop una música, de acuerdo a los dos climas de la obra (seleccionada por Gastón Pérsico).

Los dibujos, esculturas, letras lumínicas y geometrías, revelaban el cuarto nivel de interpretación del libro sagrado del Zohar, denominada precisamente “secretos”. Las pinturas estaban trazadas con luz; sin embargo, con luz incandescente eran completamente blancas, y la escultura central enlazada por grandes esferas transparentes, permanecía suspendida. Con la luz natural que provenía del ventanal del jardín o los focos de luz del salón, sólo podían verse nítidamente las esculturas de Adam en arcilla, y la mesa repleta de caolín en la cual se proponía la creación de obras, con arcilla fresca disponible. Pero la obra en su completud permanecía en silencio, esperando a que la oscuridad revelara su luz secreta, con información plagada de códigos herméticos. Las letras dentro del catálogo, blanco a simple vista, se encendían cuando la luz se apagaba. También las pequeñas postales de bienvenida, que recibían a la entrada como papeles aparentemente vacíos. Una metáfora del “Ein Sof”, en donde dentro del mundo de luz pura, no pueden distinguirse las formas. En la infinitud de su luminosidad -en ese mundo elevado- la forma siempre representa un límite y una definición. Por eso la escritura del mundo espiritual, según la kabbalah, se lee en “blanco sobre blanco”.

[Ver video](#) de la exposición

אֶת־הַיָּמִים הַלֵּלוּ אֶת־יְהוָה אֱלֹהֵינוּ - אֱלֹהֵינוּ

אֶת־הַיָּמִים הַלֵּלוּ אֶת־יְהוָה אֱלֹהֵינוּ - אֱלֹהֵינוּ

אֶת־הַיָּמִים הַלֵּלוּ אֶת־יְהוָה אֱלֹהֵינוּ - אֱלֹהֵינוּ

אֶת־הַיָּמִים הַלֵּלוּ אֶת־יְהוָה אֱלֹהֵינוּ - אֱלֹהֵינוּ

אֶת־הַיָּמִים הַלֵּלוּ אֶת־יְהוָה אֱלֹהֵינוּ - אֱלֹהֵינוּ

אֶת־הַיָּמִים הַלֵּלוּ אֶת־יְהוָה אֱלֹהֵינוּ - אֱלֹהֵינוּ

אֶת־הַיָּמִים הַלֵּלוּ אֶת־יְהוָה אֱלֹהֵינוּ - אֱלֹהֵינוּ

אֶת־הַיָּמִים הַלֵּלוּ אֶת־יְהוָה אֱלֹהֵינוּ - אֱלֹהֵינוּ

אֶת־הַיָּמִים הַלֵּלוּ אֶת־יְהוָה אֱלֹהֵינוּ - אֱלֹהֵינוּ

אֶת־הַיָּמִים הַלֵּלוּ אֶת־יְהוָה אֱלֹהֵינוּ - אֱלֹהֵינוּ

אֶת־הַיָּמִים הַלֵּלוּ אֶת־יְהוָה אֱלֹהֵינוּ - אֱלֹהֵינוּ

אֶת־הַיָּמִים הַלֵּלוּ אֶת־יְהוָה אֱלֹהֵינוּ - אֱלֹהֵינוּ

אֶת־הַיָּמִים הַלֵּלוּ אֶת־יְהוָה אֱלֹהֵינוּ - אֱלֹהֵינוּ

אֶת־הַיָּמִים הַלֵּלוּ אֶת־יְהוָה

אֶת־הַיָּמִים הַלֵּלוּ אֶת־יְהוָה

אֶת־הַיָּמִים הַלֵּלוּ אֶת־יְהוָה

אֶת־הַיָּמִים הַלֵּלוּ אֶת־יְהוָה

אֶת־הַיָּמִים הַלֵּלוּ אֶת־יְהוָה אֱלֹהֵינוּ

אֶת־הַיָּמִים הַלֵּלוּ אֶת־יְהוָה אֱלֹהֵינוּ

אֶת־הַיָּמִים הַלֵּלוּ אֶת־יְהוָה אֱלֹהֵינוּ

אֶת־הַיָּמִים הַלֵּלוּ אֶת־יְהוָה אֱלֹהֵינוּ

אֱלֹהֵינוּ

אֱלֹהֵינוּ אֱלֹהֵינוּ

אֱלֹהֵינוּ אֱלֹהֵינוּ

אֱלֹהֵינוּ אֱלֹהֵינוּ

אֱלֹהֵינוּ אֱלֹהֵינוּ

אֱלֹהֵינוּ אֱלֹהֵינוּ

אֱלֹהֵינוּ אֱלֹהֵינוּ

אֱלֹהֵינוּ אֱלֹהֵינוּ

אֱלֹהֵינוּ אֱלֹהֵינוּ

אֱלֹהֵינוּ אֱלֹהֵינוּ

אֱלֹהֵינוּ אֱלֹהֵינוּ

אֱלֹהֵינוּ אֱלֹהֵינוּ

אֱלֹהֵינוּ אֱלֹהֵינוּ

אֱלֹהֵינוּ אֱלֹהֵינוּ

אֱלֹהֵינוּ אֱלֹהֵינוּ

אֱלֹהֵינוּ אֱלֹהֵינוּ

אֱלֹהֵינוּ אֱלֹהֵינוּ

אֱלֹהֵינוּ אֱלֹהֵינוּ

אֱלֹהֵינוּ אֱלֹהֵינוּ

אֱלֹהֵינוּ אֱלֹהֵינוּ

אֱלֹהֵינוּ אֱלֹהֵינוּ

אֱלֹהֵינוּ אֱלֹהֵינוּ

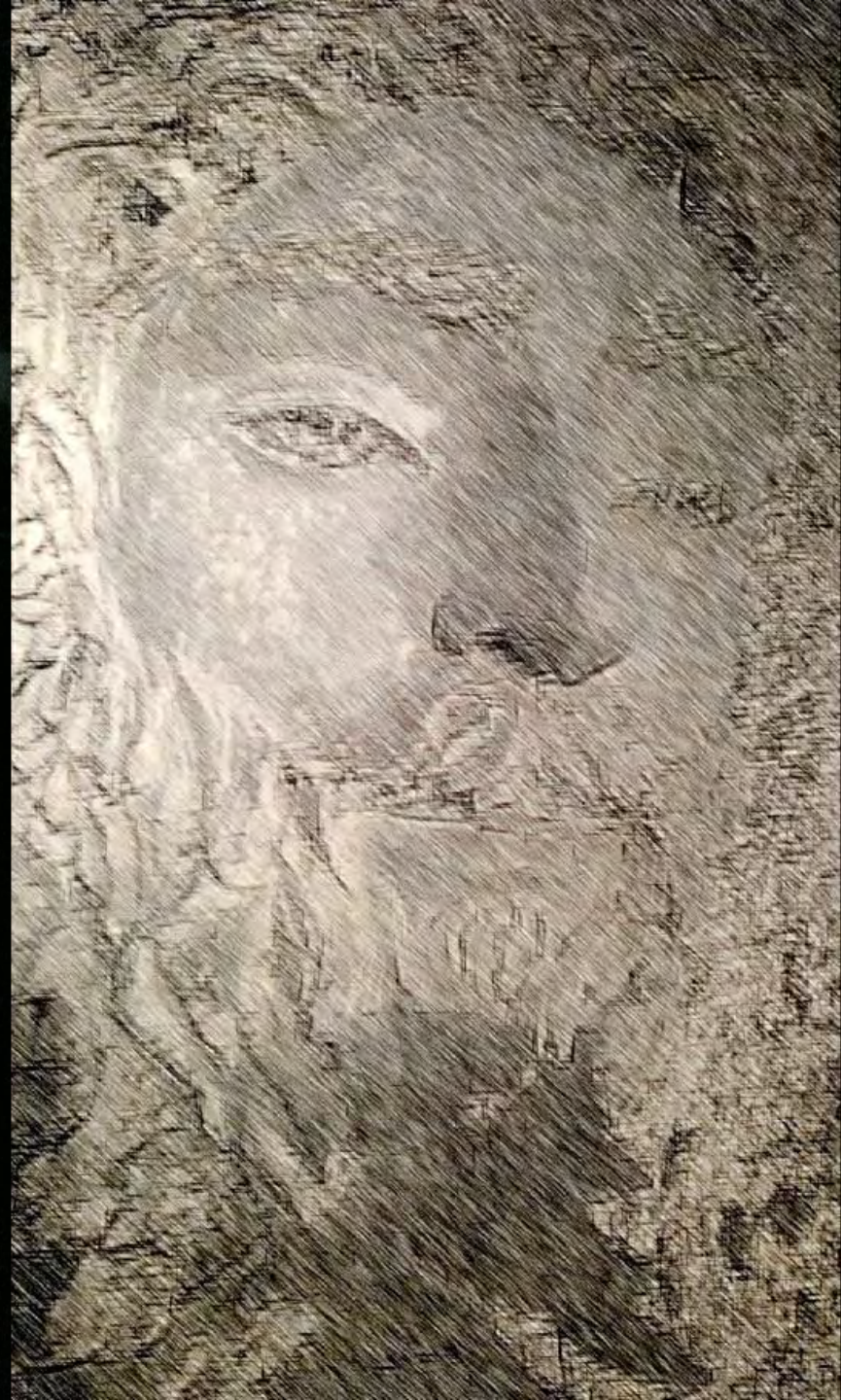
ANA BEKO'ACH

אֲנִי בָכוּ גְדֹלֹת יְמִינְךָ תִּתִּיר צְרוּרָה
קָבַל רִנָּת עַמְּךָ שֶׁעָבְדוּ טָהֳרָנוּ נִזְרָא
נָא לְבוֹר דְּרִישֵׁי יְחִידְךָ כְּבֹבֶת שְׁמֶרֶם
בִּרְכָּם טָהֳרָם רַחֲמֵי צְדָקָתְךָ דְּמִיד לְמַלְכָּם
וְזִסְקִין קִדְּוֵי בְּרוּךְ טֹוֹבךָ נָחַל עֲלִידְךָ
יְחִיד גְּאֻה כְּעַמְּךָ כְּנֹה אוֹכְרֵי קִדְּוֵיחִיד
שְׁתִּיעֵה קָבַל וְשִׁמְעֵה צְעָקָתָם יְדֵעֵה דְּעֵה



El público participó de dos acciones durante la muestra, *Laboratorio Adam y Tatoo 72*. La primera transcurrió durante una clase de Zohar. Mientras el profesor exponía, algunas personas modelaban sus criaturas adámicas en arcilla para luego ser horneadas y entregadas. La segunda acción proponía tatuarse uno de los setenta y dos nombres de Dios, con tinta invisible. Así, salían con un nombre en su frente que se borraba ante la luz del día, para luego recibir cartas sobre la influencia del Nombre en la vida de cada persona, que fueron expuestas junto a las obras realizadas en cerámica.

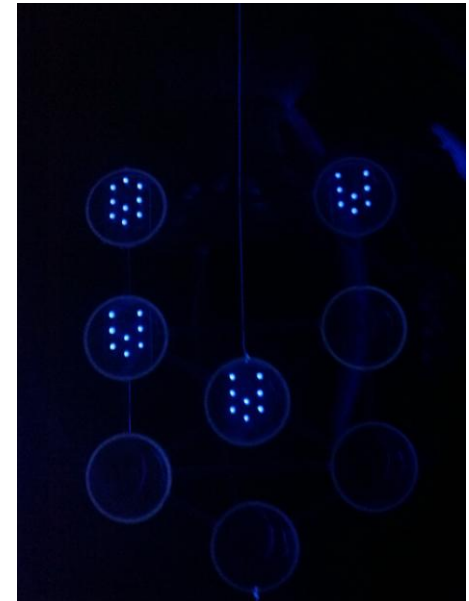
[Ver video](#) de las acciones





Árbol de la vida

Según la kabalah, es el mecanismo de la creación, la generación de vida e inteligencia. Sus esferas son mundos, sutiles y físicos. La escultura plantada en el centro del salón, contiene mil esferas suspendidas, que aparecen al oscurecerse el espacio. Con luz, se ven las diez esferas principales, transparentes, y sus sub-mundos. Es una obra concebida desde la fractalidad; cada esfera contiene 100 sephirot, una adentro de la otra.



Árbol de la Vida.

Esferas de acrílico, de policarbonato, barras de acrílico, porcelana fría y cristales. Colgante 290cm x 120 x 27cm

Texto del catálogo

"El Secreto de las Ramas"

La luz las disuelve, la oscuridad las irradia... En la aparición y desaparición de obras, en la revelación de luz oculta se esconde uno de los secretos que contiene el "lenguaje de las ramas". A través del libro del Zohar vislumbramos la luz que habita en la oscuridad, latente en el vacío repleto de información poderosa. Así, la alétheia que rescata Heidegger del arca griega, la verdad entendida como aquello que se auto-oculta; aquí aparece delatando su propio sistema de ocultamiento.

En plena oscuridad, en el caos ciego de nuestra vida, se agazapa todo potencial. La obra funciona a su vez, como vestidura que se proyecta dentro del mismo cuerpo, revelando intermitentemente en la estructura subyacente, el sistema de conocimiento que se transmite a través del estudio y el aprendizaje de los estudiantes de Kabbalah.

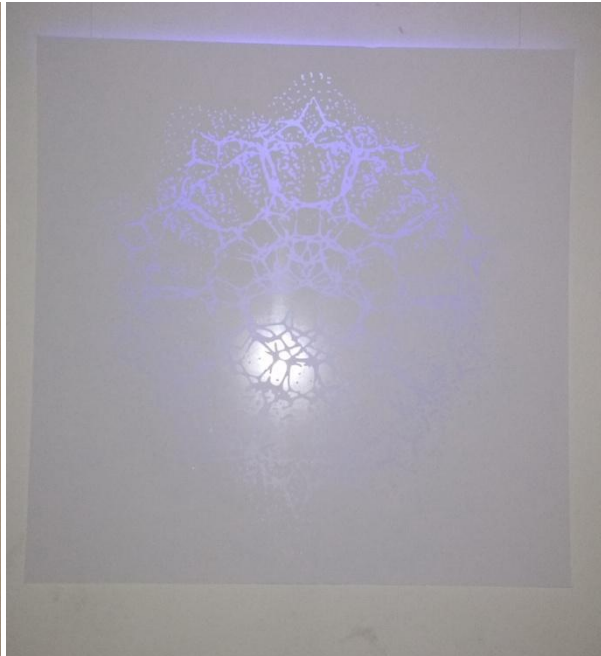
La luz violeta de las geometrías y la aparición de mil sephiras suspendidas en el vacío, conforman una experiencia sutil de percepción de otros mundos. A su vez, la revelación de geometrías microscópicas en el ADN propone a la geometría profana como continente del germen sagrado, desplegando un diseño perfecto de diez esferas entrecruzadas. La presencia de Adam como hombre primordial, arquetipo de quienes fuimos en el Principio, es un espejo que espera ser descubierto. En cada uno de sus fragmentos habita un alma, nuestra alma, y su reconstrucción arqueológico-emocional está en nuestras manos. Cada participante genera la corriente eléctrica que fluye dentro del sistema, conectando desde su árbol todas las ramas y conformando una sola, una misma rama de un único árbol: este universo último. Mientras tanto, las letras hebreas que contienen el secreto, proyectan su luz como fuente de irradiación continua: son el verdadero sol.

La obra fue pensada, inspirada y adaptada a la mística y dinámica de Kabbalah Aplicada, institución dedicada a la enseñanza de la kabbalah en el mundo a través de su director y profesor, Javier Wolcoff, quien cedió este espacio para ser habitado. Ahora, el público y la casa de estudios forman parte de la obra, en una doble interferencia que se desenvuelve en el tiempo. En el transcurso de la muestra, las obras irán transmutándose -nómades-, mezclándose entre las clases y conexiones de Luna Nueva. Hasta completarse el día del cierre en resonancia con el cambio profundo y vital que se experimenta al adentrarse en este conocimiento sagrado. Los alumnos y el público intervendrán la obra, tatuando en su cuerpo uno de los 72 nombres divinos, o creando en arcilla un nuevo hombre. Durante unas semanas, ellos conformarán la materialización de esta estructura pura de creación de mundos, participando de un aspecto sensible y manifestado de ideas elevadas. La sabiduría metafísica expuesta en las clases, es incorporada y sentida, en una experiencia estética que incentiva el aprehender esa luz, fundiendo en una, ambas formas del conocimiento.

Laura Gerscovich, 17-11-2015

Casa Sod, Buenos Aires.





Acción #1 Laboratorio Adam





Así se preparaba la mesa antes de comenzar la acción cada día, y las personas eran invitadas a sentarse a modelar.







Junto a la pieza de Adam, se colocaban las obras modeladas para su secado. Conformando un camino que recorría ambos extremos de la sala a medida que se producían las obras.







Laboratorio Adam

En la metafísica kabalística, Adam representa al primer hombre. Creado desde el barro de la Tierra. Asimismo, este laboratorio recrea esa posibilidad eterna de crearse a sí mismos, en un acto mágico de renacimiento. Dentro de una pequeña mesa circular, hay esparcido como un suelo, polvo de caolín, arcilla seca, instrumentos de modelado, estecas de madera y restos de cerámica craquelada, una cara en arcilla cruda y un pie. La acción era como un laboratorio, en el cual se proponía hacerse nuevamente, crearse desde el barro: ¿Cómo queremos ser? Un nuevo nacimiento, una obra que se abre entre las manos, mostrando la forma de un Ser esencial. Surgieron desde ángeles hasta animales extraños, vasijas, árboles o formas abstractas, que luego formaban un camino regado de obras secándose, a medida que las acciones se multiplicaban, para luego solidificarse con el fuego del horno, y ser entregadas en un ritual de reinicio. Se realizaron cuarenta obras en cerámica, en una serie de aperturas del laboratorio, algunas se modelaron durante las clases (con la participación de Gilda Tomasini en la asistencia de cerámica).



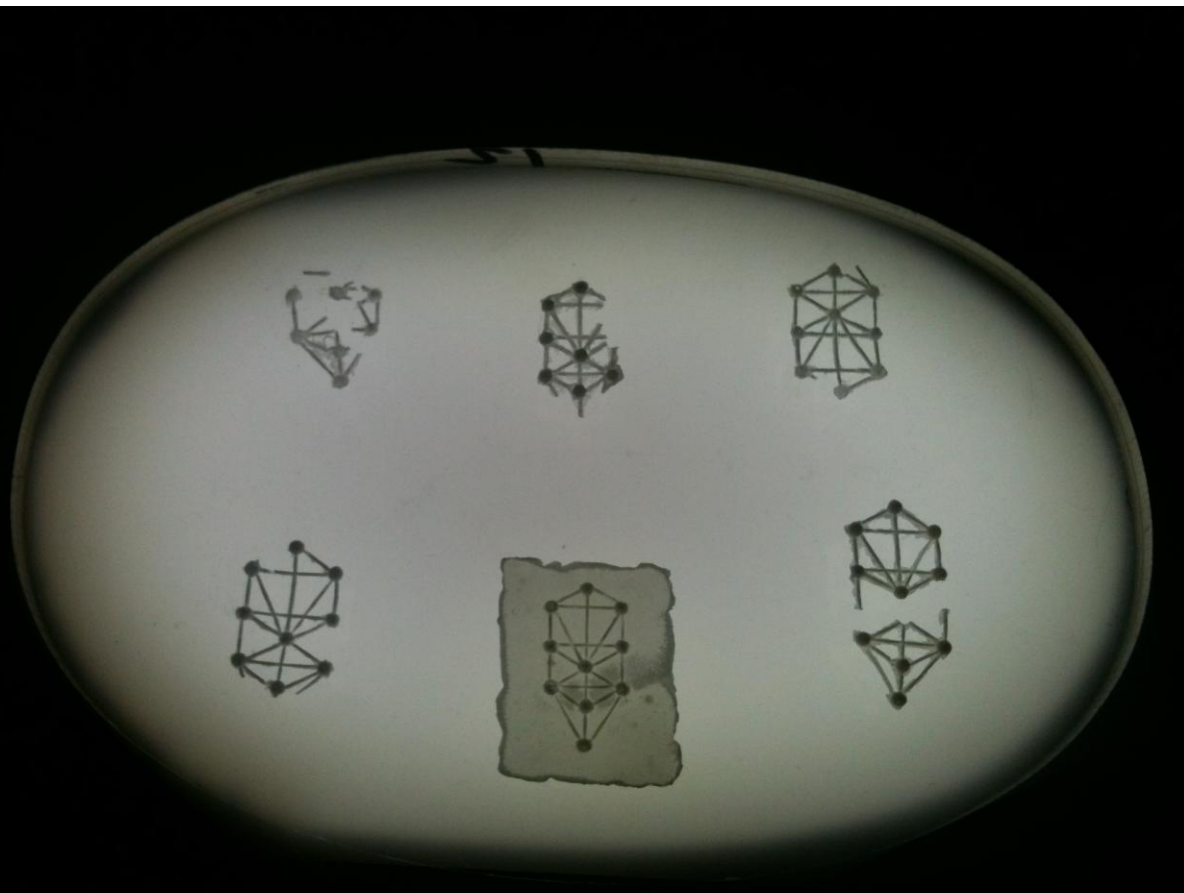


Vista general de la instalación durante una clase.
En primer plano la escultura "Mundos del caos".

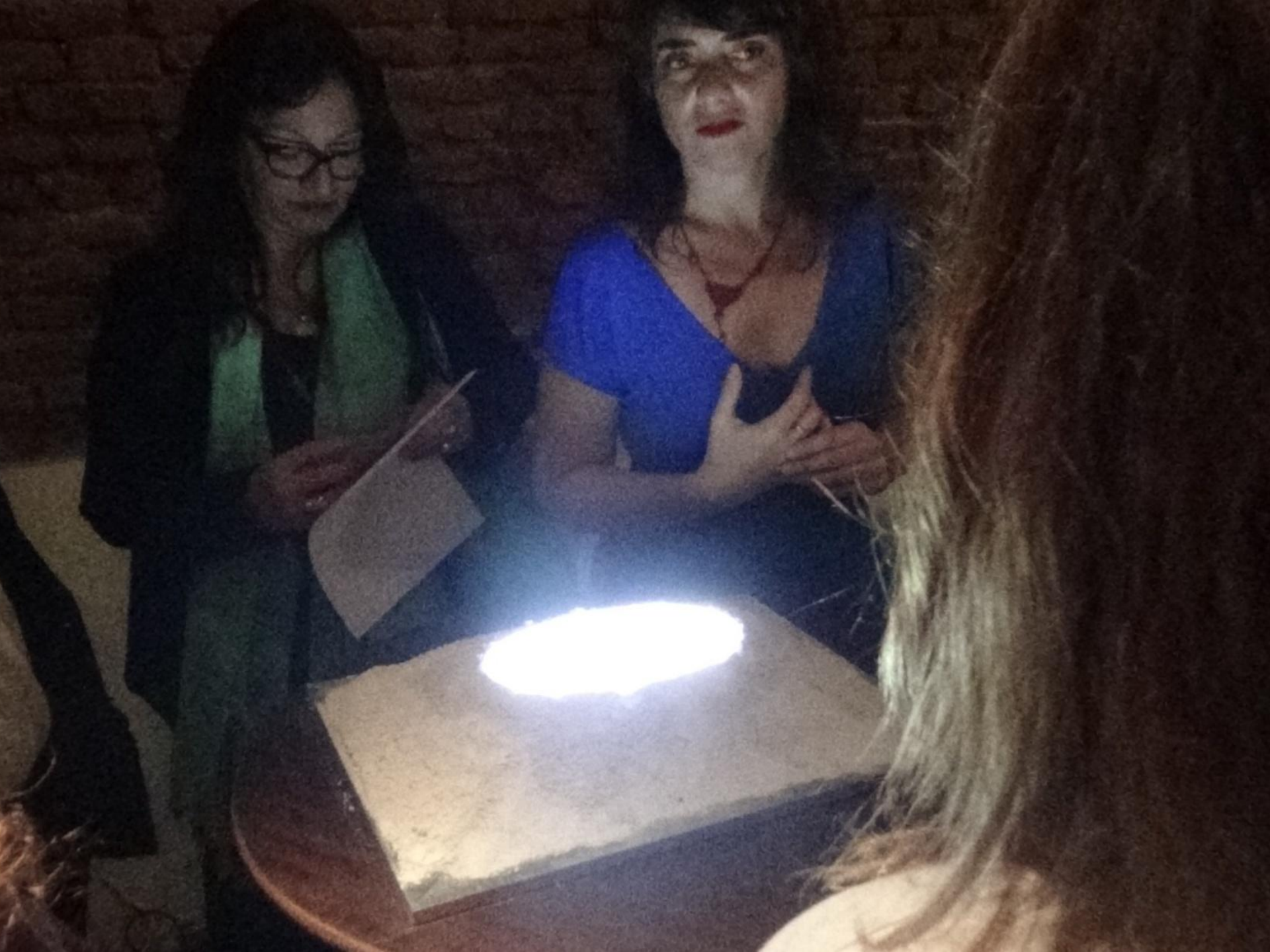


Mundos del Caos

De acuerdo al relato kabálistico, estos mundos fueron siete creaciones anteriores, que quedaron enterradas bajo nuestro mundo de Tikun (corrección). En esta instalación, la obra va cambiando como si fuera una pantalla de luz móvil, una película en donde se desarrolla la conformación y fragmentación simultánea de aquellos mundos que fueron destruidos. Su forma es un volcán de arcilla del cual emana una fuente de luz potente, en cuya cúspide se deslizaban los micro-árboles de la vida destrozados, que iban cambiando su composición con el transcurrir de la muestra.



"Los mundos del Caos" (vista cenital). Porcelana, back-light, acrílico, caolín, arcilla tinkar y cuarzo picado.







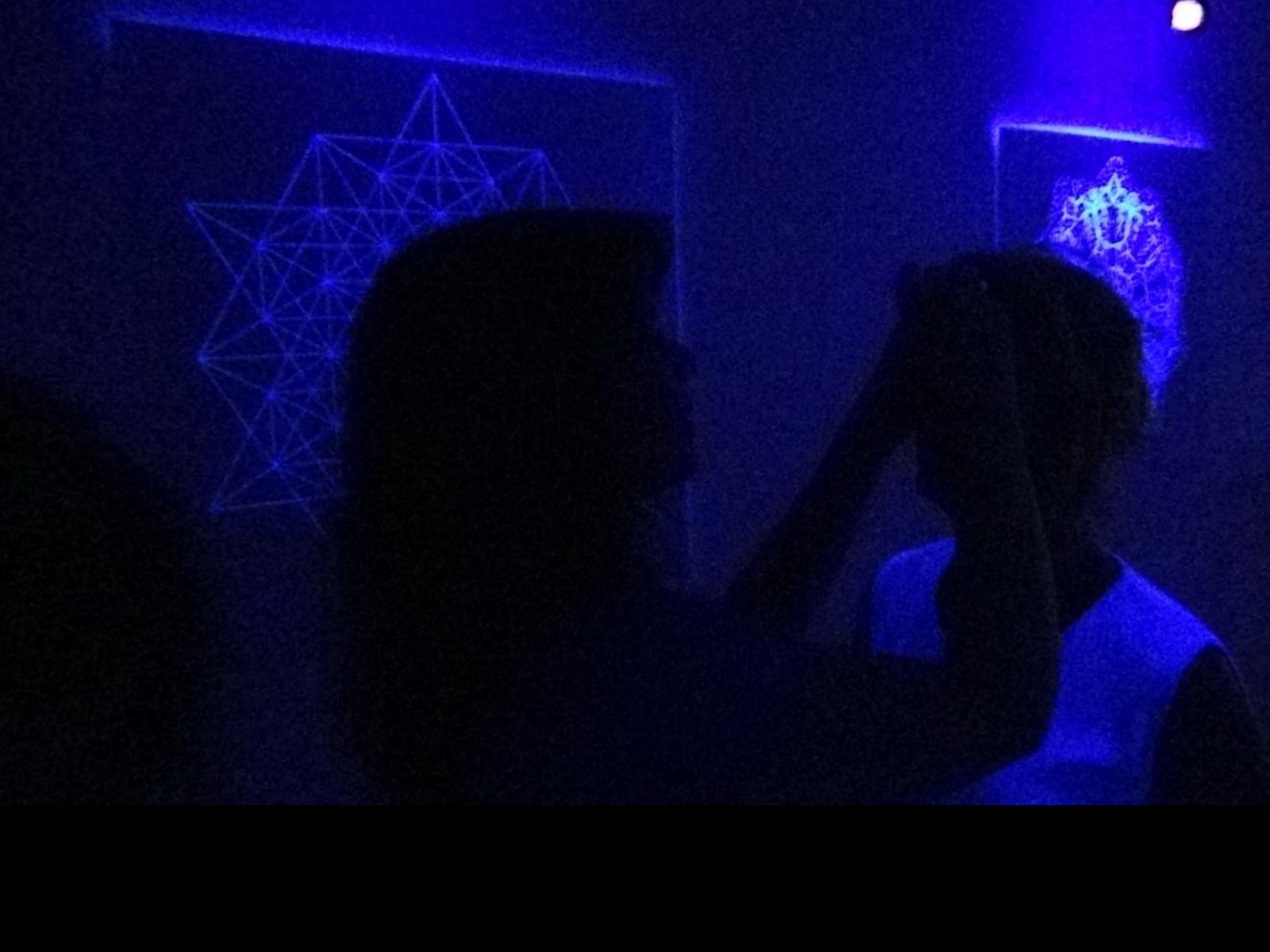


Tattoo 72

Dentro de un cartel encendido de nombres de Dios, cada persona elegía las tres letras hebreas que más le atraían. Y era "tatuado" por medio de un stencil y tinta invisible en la frente, hasta que la misma tinta se decantaba con el pasar de los días. Se sugería compartir las vivencias durante el tiempo en el cual se portaba el Nombre sagrado. Se recibieron varias cartas, devoluciones personales de lo ocurrido en esas semanas. Se tatuaron alrededor de cien nombres, en tres acciones a lo largo de toda la obra.

[Ver extracto](#) de las cartas













El Amanecer Del Sexto Sol
Mite Galería
2011

La luz cambia la apariencia de los objetos. Y la noche, con su manto negro envuelve las cosas y las hace difíciles de distinguir. En *El amanecer del sexto sol*, la muestra de Laura Gerscovich, es, al contrario, con la oscuridad y con la luz negra, donde aparecen las líneas y las letras, contrastadas y brillantes sobre una superficie negra. Esa misma luz nos permite también observar los reflejos más sutiles, como esas flores que se abren durante la noche, que parecen necesitar la fuerza del sueño para amanecer con los pétalos desplegados a la mañana siguiente.

En el centro de la sala, Gerscovich instaló cinco árboles en miniatura, con un cristal redondo en el medio. Sus proporciones y el pedestal en que están plantados contienen un mundo fantástico de colores, geometría y símbolos, donde está representada, a pequeña escala, una forma convencional de naturaleza, el bosque. Su luz y sus formas se reflejan en la superficie vidriada, despertando un mundo imaginario de reflejos y símbolos. Bajo la luz negra, sus reflejos acentúan la artificialidad, los aspectos ficcionales de lo que percibimos como formas naturales. A su vez, lo ficticio, con sus símbolos y sus reflexiones, el terreno del delirio y la alucinación, forma parte inseparable de la representación de la naturaleza.

En esa búsqueda, dos momentos aparentemente contradictorios van remitiéndose el uno al otro, como si todas las cosas se unificaran y se borrarán las fragmentaciones que dividen a los seres y que clasifican a los objetos por sus partes. En el mundo de Gerscovich, los minerales y seres vivos se integran, y también los líquidos y sólidos, femeninos y masculinos, luces y sombras, en un proceso a la vez físico y simbólico, donde cada material tiene su forma y su función y todo parece complementarse. Dos momentos opuestos de este proceso a la vez físico y virtual se pueden ver de dos maneras diferentes según la iluminación que se utilice en la sala, si se prende la luz negra o la incandescente. Son dos muestras en una, pero también es una muestra en dos partes coexistentes.

El plumaje blanco de un pájaro brilla en la luz negra adelante de la entrada. El resto de su cuerpo es oscuro como la noche. “En esa ave habita el dios Thoth”, afirma Gerscovich. La escultura materializa el símbolo, encarna la fantasía. En una de las paredes, un sistema de círculos que se tocan, intersectan y multiplican brilla también en la luz oscura. Representa a la flor de la vida. La lógica geométrica de los círculos podría expandirse al infinito y, así, el dibujo abarcaría el mundo. “Si se completaran todos los círculos -nos dice el texto que acompaña la muestra-, entonces se desplegaría el secreto”. Sobre otra de las paredes y sólo visible en la oscuridad de la luz ultravioleta se puede leer un poema que habla de enlazar el cielo a la tierra, otra vez borrando las distancias entre dos extremos opuestos y complementarios.

Pero la luz incandescente se prende y los círculos y las letras se desvanecen o más bien se convierten en líneas blancas que apenas se pueden distinguir del fondo blanco donde están impresas, casi desapareciendo en un cuadrado blanco sobre blanco. La oscuridad revela misterios que la luz oculta. A la vez, es la luz la que nos muestra y hace entender lo que estábamos viendo. Pero también sospechamos que quizás así, incandescente y blanca, sea la noche en el reino de las sombras. Imaginamos que, en su blancura secreta e invisible, el pájaro despliega las alas.

Gabriela Schevach
Noche blanca e invisible. *Revista Juanele*, septiembre 14, 2011.





Thot ibis. Porcelana fría, inclusión de granate y cristales de cuarzo.
25 x 15 x 20cm. Galería Mite, 2010. Al fondo, dibujos en lápiz.



Vista de la instalación con luz ultravioleta





El sentido de la instalación es instaurar un espacio sagrado, al igual que un templo, dentro de la Galería. Específicamente, la Escuela de misterios del Ojo Izquierdo de Horus, una escuela iniciática del antiguo Egipto.

Se yergue como eje central, una escultura del Dios Thot como un Ibis, al estilo de los embalsamamientos que practicaba esta cultura en sus rituales del pasaje al otro mundo. Un bosque que se ilumina en la oscuridad, rodea el cristal del disco solar que la Diosa Hathor llevaba en su corona. Luego hay dibujos, sobre papel y madera y un cuaderno abierto -aparentemente en blanco- junto a dos esferas de mármol.

La obra posee distintas instancias lumínicas, una de ellas en la oscuridad, alumbrada por luz ultravioleta. En este ámbito oscuro, aparecen pequeños signos dentro de los dibujos, un texto poético se descubre en la pared y una forma geométrica circular ilumina el recinto.

"Bosque de Hathor". Vista frontal y detalle (abajo). Modelado en porcelana fría, cristal holográfico de acrílico, polifam, luz ultravioleta. 80cm x 80cm x 150cm



Anclados como cristales
respiran

icosaedros de luz
Desde las Pléyades florece
el vacío

habitando cada latido

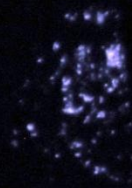
La nave alrededor de sus cuerpos
rotaba

hacia las seis direcciones

Enlazando el cielo a la tierra,

(así adoraban)

al Amanecer del Sexto Sol







Vista del bosque con luz incandescente, en el cual el disco de Hathor se ilumina en amarillo. Es un disco tornasolado que refleja todo el espectro de la luz, representando al mismo sol en su aspecto espiritual.

El sexto sol, en varias cosmologías, simboliza el nuevo amanecer galáctico, ya que dentro de esa mística, estamos transitando como humanidad el final quinto sol.



Sobre la eliminación de ciertas imágenes: He quitado de este registro, después de unos años, las imágenes de esta forma circular denominada la Flor de la Vida, ya que existen dudas acerca de su procedencia y poder. Es decir, es un código que fue presentado como el origen de la creación, y luego he descubierto a través de otras fuentes, que posee encriptados instrumentos de manipulación a través de su misma geometría, y por eso es denominada irónicamente en esos ámbitos, la “margarita de la muerte”... Ha quedado registro de él, solo en las notas de prensa y algunas fotografías o videos de las muestras, del resto he retirado toda imagen que lo reproduzca.

"Bosque de Hathor" bajo la luz incandescente.

Escena de reverencia de un niño

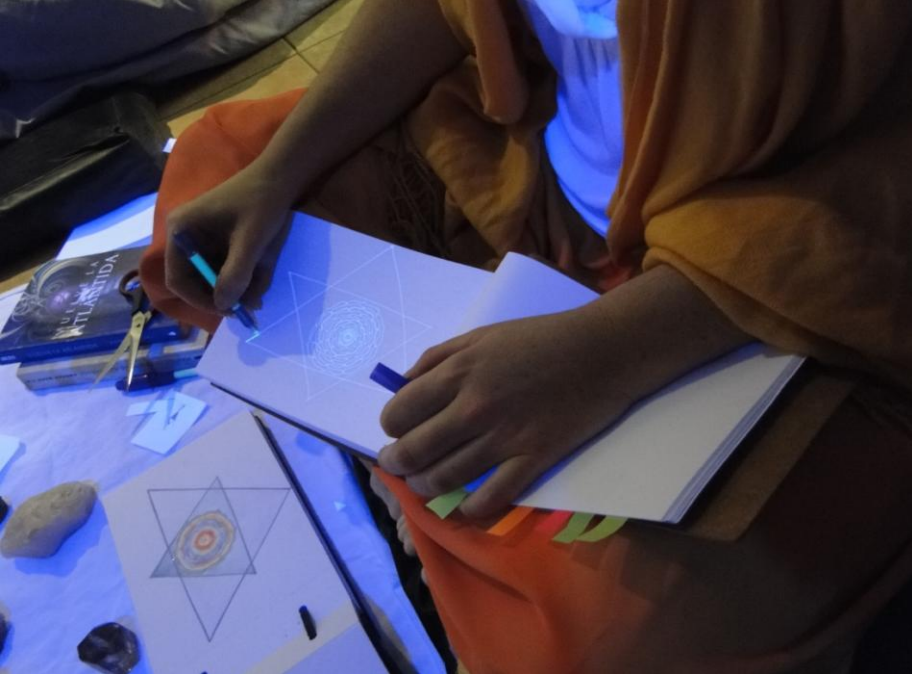
La obra fue modelada invocando el espíritu del Dios, utilizando herramientas de visualización. Para que, si era de su agrado, habite en ella. Se usaron cristales de granate incrustados en los ojos, para revivir su mirada. Y delicadamente cada pluma fue realizada recreando el cuerpo de un Ibis, el animal sagrado egipcio con el cual se identificaba a Thoth. La escultura recibía desde la entrada a cada ingresante al Templo-galería. Un día, apareció un niño pequeño de unos cuatro años. Al ver la escultura del ave, inmediatamente se inclinó ante ella de rodillas. Su acto daba a pensar que la línea entre lo real y la realidad se estaba quebrando en ese momento ¿Estaba ahí, dentro de la escultura, durmiendo el Dios? Al menos ese niño lo percibía respondiendo intuitivamente a la intención de la autora. Su padre, con naturalidad explicó ese comportamiento: “Cuando él ve algo sagrado, le hace una reverencia”.



Thot (detalle). Porcelana fría, con inclusión de granate y cristales de cuarzo. Medidas 25m x 15cm.X 20cm alto

Acción E.M.O.I.H. Vista del cuaderno mostrando uno de los símbolos, sobre el paño de cristales dispuesto para la meditación.



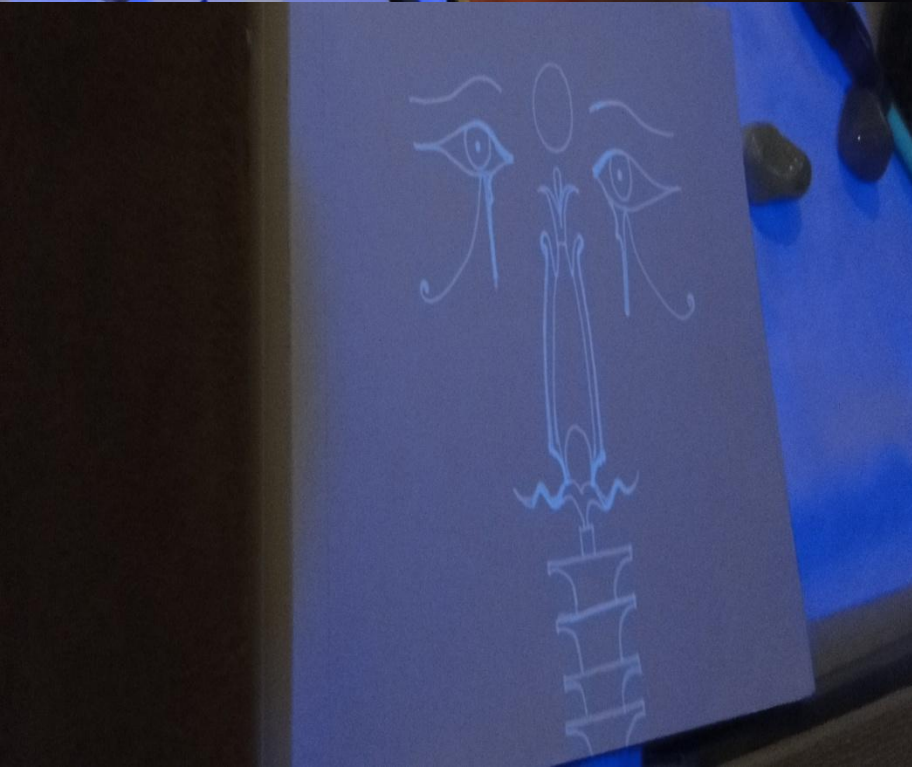


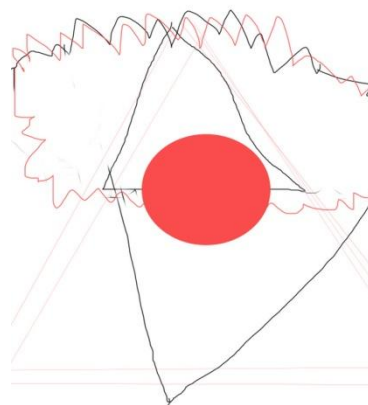
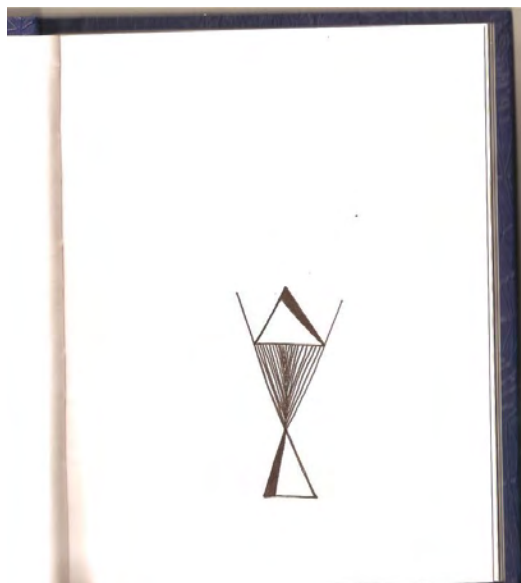
E.M.O.I.H. Acción durante la muestra
Por Laura Gerscovich

Para inaugurar una escuela de iniciación, es necesario tener adeptos. Para lo cual, convoqué a un grupo de artistas que me parecía tener la sensibilidad necesaria y la apertura mental a tal fin, para predisponerse a las pruebas que iba a presentarles. Fueron llamados cinco artistas a la galería, con la idea de darles instrucciones para comenzar a practicar estas antiguas artes mágicas. Ellos son: Mara Tacón, Gala Berger, Itamar Hartavi, Fernando Sucari y Sol del Río. Existe un [registro en video](#) de una de estas reuniones, y los resultados de los procedimientos fueron volcados en un cuaderno para ser revelados en la inauguración.

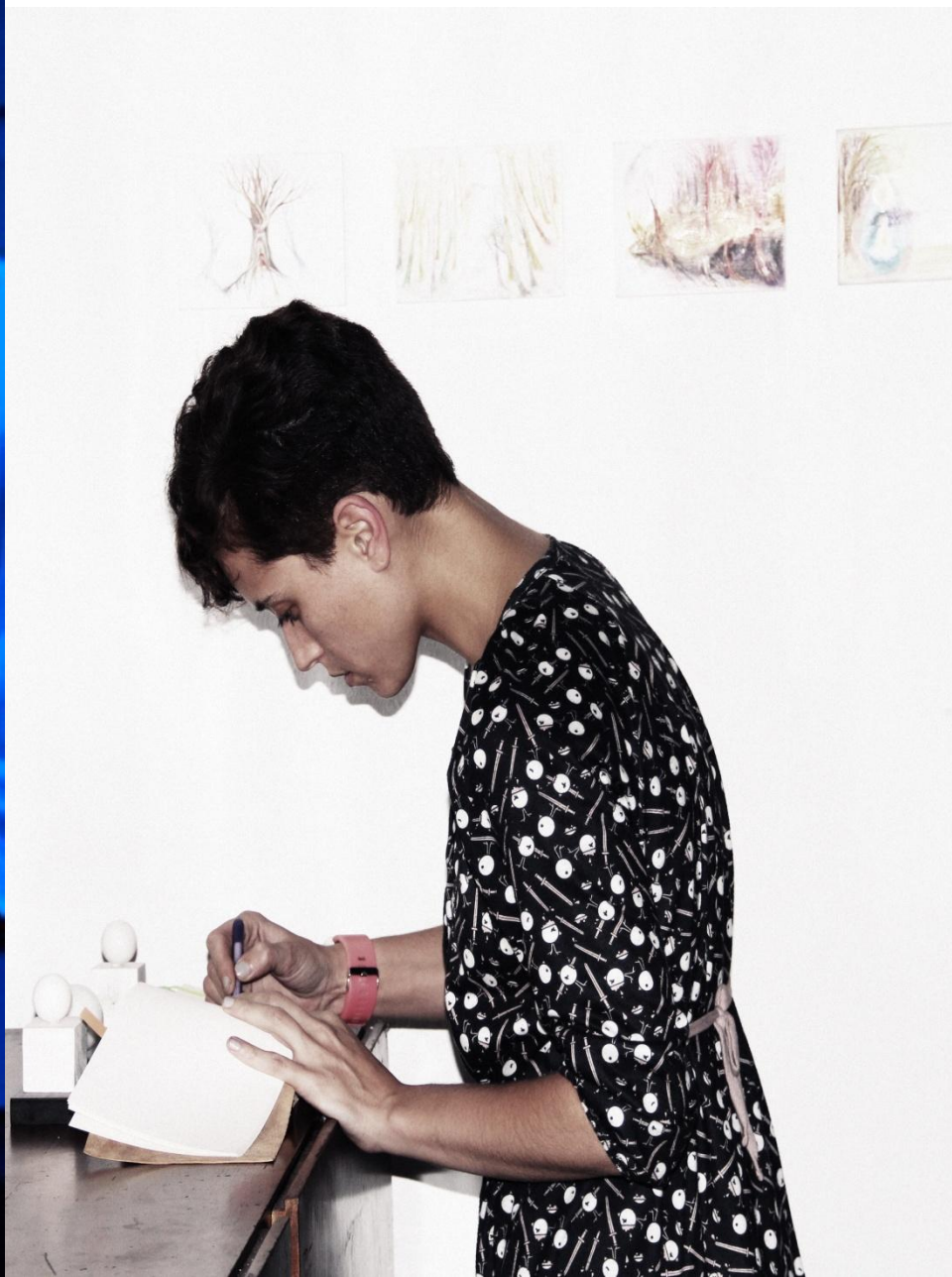
Primera instrucción: el aprender a canalizar

Durante el primer encuentro, llevé un puñado de cristales sabiendo de antemano qué cristal elegiría cada uno. Lo escribí en una libreta, para luego mostrárselos. Como poseo cierta clarividencia, no fue difícil para mí usar mi intuición para ver esta selección previamente. Este simple acontecimiento, fue suficiente para convencer a mis futuros “adeptos” a realizar las prácticas. Les mostré cómo canalizar símbolos, utilizando los cristales elegidos por cada uno. Canalizar quiere decir recibir información de una fuente, que no es la propia mente, sino que proviene desde un plano superior o espiritual. Ellos se los llevaron a sus casas, y allí hicieron la meditación, de la cual resultaron cuatro símbolos, luego volcados en el cuaderno (imagen anterior). Primero con lápices y luego en tinta invisible. Posteriormente les ofrecí una lectura hilándolos, ya que los símbolos estaban conectados entre sí.





Cuatro de los cinco símbolos, en la foto original,
así como me fueron enviados luego de la
meditación.



Happening. Itamar Hartavi y Sol del Río, dibujando sus símbolos en el cuaderno.



Segunda instrucción: el Ver con ojos cerrados

Aplicada a la lectura de fotografías a través de las manos. Este es uno de los poderes que muchas personas poseen, pero como no se enseña en las escuelas regulares, ni se practica, jamás lo descubren. Les entregué algunas fotos dentro de un sobre, y les enseñé a ver las imágenes con los ojos cerrados. Activando el poder sensible del tacto, conectado a la clarividencia a través de la luz de las fotos. Dos de los artistas pudieron Ver, y realizar la experiencia de apertura de su tercer ojo, al cual se refiere el nombre de la escuela iniciática.



Tercera instrucción: El Happening inaugural

Para la inauguración de la muestra, en el cuaderno ya habían volcado los símbolos con tinta invisible. Estos símbolos, con la luz de los focos incandescentes no podían verse y el cuaderno parecía estar en blanco. Una vez que comenzó el happening, se apagaron las luces encendiéndose el sistema lumínico ultravioleta. Allí aparecieron cinco símbolos canalizados (incluyendo el mío). Cada uno de los artistas, dibujó su propio símbolo en su cuerpo. Unos en su frente, otros en su brazo. Lo cual los distinguía entre el público bajo esa luz violeta de alta vibración, probando ser verdaderos iniciados en los misterios del Ojo Izquierdo de Horus.

[Ver nota de prensa](#) sobre Amanecer

[Ver video](#) de un encuentro E.M.O.I.H.





Criptología de Mundos; intervenciones sobre especies y otros hallazgos

Instalación in-situ, Museo de Ciencias Naturales "Bernardino Rivadavia", Buenos Aires. 2010



Un museo de especies imaginarias, habitando dentro del Museo de Ciencias Naturales, en el año 2576. Vitrinas exponiendo restos arqueológicos, sus enseres domésticos. Dioramas fotografiados, esculturas y dibujos sutiles de los mundos. Los dibujos son casi imperceptibles, pueden descubrirse con linternas y lupas. Junto a ellos hay un texto acerca de cada espécimen. Un científico criptozoólogo, Eliphas Fricaud-Levaupín, firma la colección, como su autor. Y un curador entusiasta la rescata: Louis Charbón. No figura el nombre de Laura Gerscovich en la muestra, que se expresa a través de dos alter egos viviendo en un futuro probable, en el cual conviven con el hombre criaturas no solo de esta Tierra, sino del cosmos y otros planos dimensionales. Así, el público a través de un cruce temporal, accede al futuro Museo en aquella misma sala, pero dentro de 500 años

Carta a Louis Charbon

por Andi Nachon

Cómo refracta su luz la piel del lemuroide, cuántas estrellas es capaz de contar a través de sus jornadas un águila calva rudimentaria, qué conversaciones entablarán un gasteóptera carinated con la criatura que en su casa trabaja de sofá, en qué tonalidad suenan los chillidos del *cerapus tubularis* mientras las gotas encendidas rebotan sobre sus escamas, cuáles aromas emanan del humita roller. Y más, tanto, tanto más. Desde que gracias a usted, mi querido Charbon, tomé contacto con esta *Criptología de mundos*, mi mente y —especialmente— mis sentidos, no pueden dejar de proyectar e imaginar el rumor de estos cosmos. Por eso, mi estimado Luis Charbon, aunque bien sé que prometí referirme únicamente al trabajo del biólogo Eliphas Fricaud-Lebaupin, sin embargo faltaré a la palabra dada y diré: loada sea su tarea, Luis, de recopilar y dar visibilidad a aquello que sin su esfuerzo habría permanecido en sombras. Sí, alabado su afán de recuperar y mostrar esos mundos vislumbrados por la voluntad incesante del científico visionario que fue Fricaud-Lebaupin.

Y cuando pienso en Eliphas, aparece la imagen de un nene entregado con incondicional empeño a la construcción de constelaciones, torres, paisajes o autopistas, a partir de bloques o piezas de lego. Porque con esa concentración propia de los niños —que gran parte de los humanos pierde al adentrarse en la escolarización— Eliphas dedicó sus días a esa cuantiosa empresa que hoy atestiguan sus investigaciones en criptozoología. Concentración que en su bravura confirma aquella afirmación de Edgar Morin: “Mi optimismo se funda en lo improbable.” No lo imposible, sino aquello que sencillamente no alcanza a ser sostenido por pruebas materiales. Todo cosmos, su orden y su bostezo, a fin de cuentas se afirma por actos de fe, o si se quiere, de simple tenacidad.

Crear sistemas posibles que contemplen la diversidad inabarcable de lo vital es un salto que equipara al científico con un hacedor. Nombrar muchas veces da vida. La originalidad inmanente a la criptología de Lebaupin asienta su imperio sobre ese gesto. Y como en los relatos planteados por el físico Stanislaw Lem, el contacto con la diferencia de estos órdenes nos devela a través de su juego de espejos aquello que constituye nuestro ser. Me animo a decir: las taxonomías propuestas por Eliphas ofrecen un reflejo que nos constituye.

Asombro y maravilla, entonces, ante todos estos mundos *más allá y más acá* del nuestro. Y también, placer de visionar nosotros la infinidad de posibilidades que cada uno de ellos abre. Cuánta liberación pensar que hay otras formas de la inteligencia, otras posibles subjetividades, otras maneras de mirar. ¿Quién pudiera, así, resonar en las dimensiones propuestas por estas criaturas? Ejercicio de sensibilidad y pensamiento, imaginar a partir de ellos formas nuevas del entendimiento. ¿Qué más pedirle a una obra?

Entonces, Luis Charbon, celebro la exposición de este primer fragmento de la obra de Eliphas. Y con ansiedad espero aquellos por venir en la próxima canción o en ese libro que algún día seguramente disfrutaremos hojear Mora y yo en alguna tarde de verano.



Koodoo

10



"Este lemuroide sedoso pasa toda su vida en estado meditativo. Su hábitat es un bosque, enteramente creado para él. Es por eso que hay pocos en el universo: necesitan todo un bosque para cada ejemplar, porque mantener ese estado tanto tiempo les sería imposible en un lugar ruidoso.

Todos sus pensamientos producto de esa paz son la materia prima que se usa para crear todos los mundos, incluso el nuestro."



MUSEO ARQUEOLÓGICO DE CORDOBA, ARGENTINA
Paseo Colón 1020
Córdoba, Argentina
Código Postal 5000
Teléfono 0351 424 1111

Calendario del 2000
Argentina



Simón Parker: cefalópodo y visionario

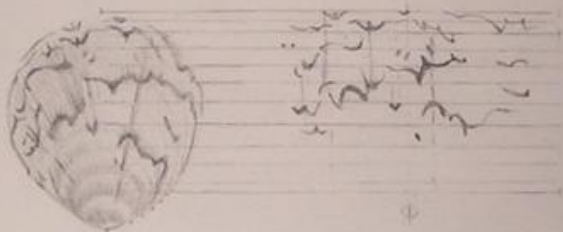
14

La leyenda de este cefalópodo es una de las más intrigantes jamás contadas. Simón Parker, así se hacía llamar por sus colegas.

Si bien el relato se deslizó de boca en boca, llegó hasta nosotros no sin ciertas lagunas y contradicciones aparentes. Por ejemplo, se dice que el molusco era oriundo de Eszenze, cuando por algunos videos sabemos con certeza que su acento era di Vaniglia. Otros aseguran que tras la persecución horrenda de la que fue víctima, se le pegaron tonadas y acentos ya irreconocibles, aunque algunos ponen las manos en el fuego y juran que era mudo.

En fin, el animalito balbo era arrastrado como cualquier otro por el Océano Indiano, cuando de repente descubrió que en su propia caparazón tenía inscripto un código divino. Observó cuidadosamente a sus hermanos y primos, y comprobó que no era un estigma personal: todos contenían curiosas letras y signos arábigos, puntos, diagramas o círculos perfectos. Su ambición lo condujo a buscar la decodificación de su propio caracol. Lo único que sabemos es que finalmente lo logró. Se trataba de un mensaje tipo memo, que había dejado El Demiurgo a la hora de crear el Cosmos. Era una contraseña, algo que le serviría de recordatorio por si se olvidaba de cosas básicas para crear el universo.

Durante su relevamiento, ya siendo un molusco sabio, llegó a encontrar relatos inscriptos en caracoles como si fueran hojas de un diario íntimo. En aquella época, la muralla hermética que hacía ilegibles estos sellos aún no se había derrumbado. Simón fue perseguido y finalmente capturado, pero su caparazón y el de toda su progenie es exhibido en las vitrinas de algunos Museos de Ciencias Naturales.



"Una vez alguien me dijo:

-Usted que es El Absoluto, ¿No le vendría bien una Absoluta? Y yo contesté que ese era mi único límite. Como no puede haber dos Absolutos, estoy absolutamente solo. Casualmente adivinó -le dije- porqué me dedico a crear universos sin parar. La planta (era una planta la que preguntaba) me dijo "no entiendo". Entonces le expliqué:

-Todos ustedes me hacen sentir que soy muchos, en vez de uno. Pero es una ilusión, porque ustedes Soy Yo. La planta se miró las hojas y me miró a mí (al mirarse las hojas).

-Algún día va a entender, no se preocupe, siga tomando sol que nos hace bien."



Diario del Demiurgo. Mundo de Simón Parker.
Vitrina, luz, papel, caracoles, dibujo en lápiz.



ficha descriptiva

Paradoxure Wanderin

13

Es sencillo estudiar al Paradoxure W. debido a que toda la especie habita una sola habitación. Genéticamente, los Paradoxure son maniaco-depresivos. Llevan en su sangre violeta el sello ineludible de esta penosa enfermedad. Por eso no necesitan más que un monoambiente para vivir. No se hablan mucho, generalmente duermen hasta el mediodía y suelen abismarse durante horas en la única y preciada ventana. Sueñan con que un día atravesarán la puerta y correrán por ese paisaje, pero sus fuerzas les alcanzan a duras penas para sufrir. Toda su existencia gira en torno a una pregunta: por qué no se levantan y cruzan la puerta.

ficha descriptiva

Melolontha Ruficornis

2

La particularidad más impactante del Melolontha, apodado Melolo por sus amigos, es el desarrollo de su órgano visual. Su ojo -si es que podríamos seguir llamándolo así- ha llegado al límite evolutivo máximo. Se ignora la causa de esta deformación perfecta, pero se conjetura que para poder sobrevivir en el inmenso universo, llevaron al extremo su complejidad. Y esto, unido a la belleza intrigante que despiden, hizo detener cataclismos y aún más, seduciendo a sus propios creadores, les impiden extinguirlos. Ya hace milenios que existen. Éste es su secreto: a diferencia de las demás especies que utilizan sus ojos para ver (o a lo sumo también expresar algún que otro sentimiento), las elefantas criaturas logran materializar los pensamientos, imágenes fantásticas y recuerdos, todo lo que la mente común visualiza para sí. El ojo, extendido a lo largo de una enrollada nariz, proyecta las imágenes del pensamiento en el propio caparazón, que se fue agrandando a tal efecto. A la vez, un órgano censurador impide la proyección de pesadillas, monstruosidades y recuerdos traumáticos. Así, todo lo desprendido por su ojo rizado es siempre hermoso. Los Ruficornis que piensan mal de otros, o los que especulan y se enredan en sus intrincados argumentos, fueron atrofiando sus trompas retinianas hasta desaparecer. Gracias a esta habilidad adquirida, al observar un rato a los Melolontha vemos hipnóticas imágenes paralelas y miles de submundos paradisíacos.

ficha descriptiva

Cerapus Tubularis

14

Su piel lo hace impermeable al fuego. Está preparado para respirarlo y beberlo. El planeta contiene variedades del elemento: fuegos cristalinos, pegajosos, rugosos, salados. El Cerapus degusta cada uno de ellos, previo cultivo y selección. Suele comer la raíz violeta del fuego lento pero también comida chatarra de fuegos artificiales. El aseo, un ritual esencial para su conservación, consiste en un sistema de duchas de chispas. Bajo lluvias encendidas, los Cerapus emiten suaves chillidos mientras frotan sus escamas con esponjas de humo rojo. En el interior de nuestro Sol habita una variedad de Cerapus: el *Auriculo-micro cerapus dorada*. Nos miran desde arriba y se ponen contentos cuando tomamos excesivo sol, porque de esa forma vuelan a la tierra aterrizando en las pistas de piel quemada.

ficha descriptiva

Aurochs-la formación de los planetas

23

No sabemos con exactitud si los *Aurochs* constituyen un género específico o si se trata de un rejunte de animales. Lo cierto es que en su mundo -un asteroide que funciona por las noches como luna- ya no hay más lugar. Cuando se les empezó a acabar la tierra, muchos se trasladaron a los lagos y mares, y vivieron en botes lujosos con todas las comodidades. Pero el día en que se terminó la superficie entera del planeta comenzó a plagarse de *Aurochs* el aire. Estaban todos parados, y los que permanecían sentados se levantaron para no ocupar tanto espacio. Fueron así trepándose y tejiendo nidos de *Aurochs* hacia arriba. Entonces, cuando la atmósfera, los mares y la tierra estuvieron rellenos, ahí pararon de reproducirse. Vivían tan apretados que sólo nacían los seres cuya forma respondía con exactitud al contorno de otro ser. Es decir, los intersticios que quedaban entre animal y animal, definían el destino evolutivo de la especie. Durante ese período los calambres y sofocos se interpretaban como auspiciosos signos de vitalidad. Dicen que vivieron así por siglos, y lograron asentarse de tal forma, que en determinado momento ya no quedaba ni una gota de espacio, ni un átomo de aire. En ese estado, no sentían el roce de unos con otros y ya no percibían sus límites individuales. Conformaron entonces un solo Ser entre los miles de animales, la tierra, el agua y el aire (que se encontraba en todos los pulmones). El ser gigante era sólido, fuerte y respetuoso del ecosistema, que era su propio cuerpo. Fue entonces designado por los demás planetas un "Nuevo Planeta" -ya no un asteroide- llamado *Aureoc 1*, que hoy es el hábitat de algunas especies incipientes.

Elks

16

La historia del pueblo de Tuh, es el relato de cómo los seres vencieron a la muerte. A través de un estado llamado por ellos No-Muerte, que más tarde se tradujo como A-Mor, cada Elk era salvado justo antes de morir por su ser querido. Al caer en otro, el Elk rebotaba y volvía en sí. Practicaban la caída durante toda su vida, hasta que llegaba el momento. La parte más frágil de estos seres transparentes era un punto rojo en el pecho que se iba entumeciendo hasta hacerse gris con el paso del tiempo, para volver a encenderse gracias a su don de rebote amortizado. Estas parejas únicas, luego de miles de años, culminaban su ciclo fundiéndose en un solo Ser. Para ello afinaban su punto al mismo y exacto color.

Fue así como por su poder sobre la muerte, el A-mor se hizo famoso en los sistemas solares aledaños, y hoy en todos los mundos se copian de los Elks. Pero aún nadie ha podido vivir ese estado de pureza que se respiraba en Tuh, y lo que más abunda son falsificaciones. Aunque muy buenas. Lo último que se supo de esta especie, fue que su planeta se disolvió instantáneamente una noche de verano. Cada ser múltiple fue seccionado en dos y separado, quedando a la deriva, y así deambulan en búsqueda de sí mismos a través de miles de años en miles de planetas.

Cenobita Diógenes

6

Nunca hay que despertar a un Cenobita. Ellos viven, caminan, trabajan y comen dentro de sus sueños. Llegaron a conformar su sociedad generando un gran sueño colectivo que gravita sobre sus cabezas. Todos duermen todo el día, pero en realidad son muy trabajadores, han llegado a realizar todas las utopías habidas y por haber (desconocen sin embargo el concepto de utopía, en cambio hablan de "constructopías").

Cuando uno despierta porque alguien roncó fuerte, se pone de mal humor y le cuesta volver a conciliar el sueño. Apenas lo logra, ingresa nuevamente al gran sueño común del que lo creían desaparecido, o en estado vegetativo. "La conciencia despierta es incapaz de aportar energía a la imagen borrosa onírica"- dicen. Entonces lo sacuden y alientan para que vuelva a dormirse. Cuando el Cenobita se siente acunado, entrecierra los ojos y vuelve a ser uno más.

Desde el planeta G-AstSt, el más cercano, está empezando a vislumbrarse el "Gran Sueño", con sus colores, edificaciones, movimiento y todo. Se estima que en unos siglos el Sueño Común terminaría de fraguarse y solidificarse, cayendo sobre las cabezas de sus soñadores. No se sabe si de esta forma seguirán existiendo o no.



Aureochs!. Fotografía de diorama en resina epóxica.



Happening





Interacción con el público y científicos del Museo

Tomaban las fichas colgantes y con las lupas divisaban las líneas de los mundos. Uno de los mundos estaba escondido bajo una vitrina y había que descubrirlo. Un entomólogo que trabajaba junto a la muestra, al pasar todos los días, estudió los dibujos expuestos de los especímenes, y creó sorprendentemente, un documento comparativo entre ellos y las especies existentes, para “probar” que hay coincidencias. Este gesto es rescatado como una de las reacciones que provocó la obra, ante a disrupción de la presentación como museo real, utilizando nombres científicos. Otro acto particular, fue la denuncia de exhibir fósiles, cuando se trataba de una escultura modelada representando a un fósil.







En la obra participaron artistas, cantantes, diseñadores y escritores, dentro y fuera de escena. Ellos son

Isol Misenta (happening)

Leo Estol (happening)

Andy Nachón (happening y texto)

Flavia Romera y Pablo (vestuario)

Nicodemo (música en vivo happening)

Textos y prensa

Andy Nachón, escribió una postal a Louis, conformando parte de los textos de la obra. Las publicaciones que se realizaron en revistas como [Ramona](#), también fueron firmadas por Louis Charbón, filtrándose la narrativa de la obra en la misma nota de prensa.

[Ver Entrevista](#) a Laura Gerscovich sobre Criptología.

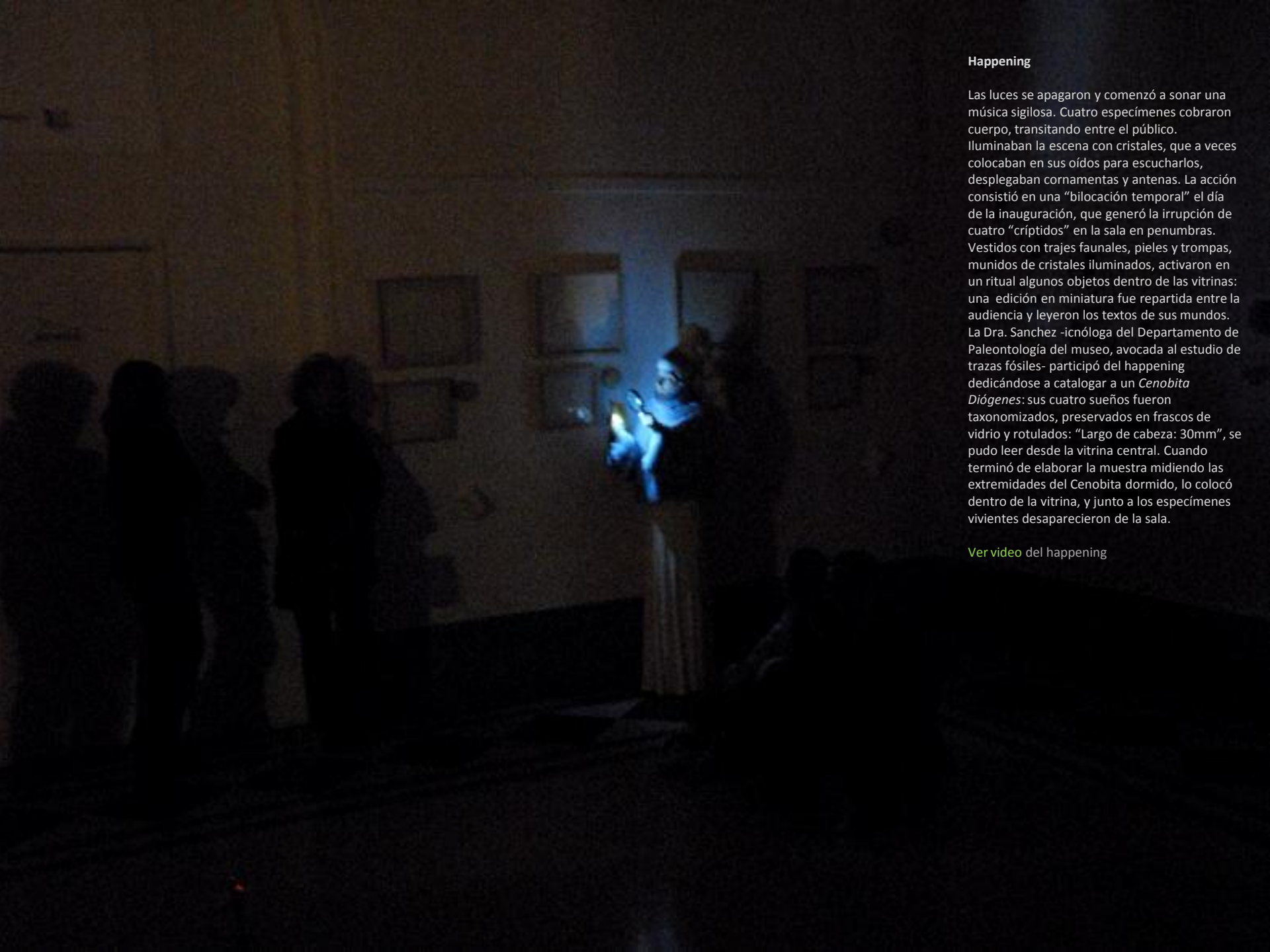
[Ver Cartas](#) de apoyo a la producción de la obra, de Ana Longoni, y Juan Doffo al FNA, y de Marta Minujín al Museo.

Vista de la sala durante el Happening









Happening

Las luces se apagaron y comenzó a sonar una música sigilosa. Cuatro especímenes cobraron cuerpo, transitando entre el público. Iluminaban la escena con cristales, que a veces colocaban en sus oídos para escucharlos, desplegaban cornamentas y antenas. La acción consistió en una “bilocación temporal” el día de la inauguración, que generó la irrupción de cuatro “críptidos” en la sala en penumbras. Vestidos con trajes faunales, pieles y trompas, munidos de cristales iluminados, activaron en un ritual algunos objetos dentro de las vitrinas: una edición en miniatura fue repartida entre la audiencia y leyeron los textos de sus mundos. La Dra. Sanchez -icnóloga del Departamento de Paleontología del museo, avocada al estudio de trazas fósiles- participó del happening dedicándose a catalogar a un *Cenobita Diógenes*: sus cuatro sueños fueron taxonomizados, preservados en frascos de vidrio y rotulados: “Largo de cabeza: 30mm”, se pudo leer desde la vitrina central. Cuando terminó de elaborar la muestra midiendo las extremidades del Cenobita dormido, lo colocó dentro de la vitrina, y junto a los especímenes vivientes desaparecieron de la sala.

[Ver video](#) del happening

[Ver mas sobre criptología](#)





Autorretrato con luz ultravioleta